

Santiago Agosto 25 de 1863.
Sr. D. José Victorino Sauterria.

Mi querido Victorino

16
Veo que no me di' a entender bien, cuando te expliqué la causa de mi tardanza en nombrar un consul jeneral en Lima. No tuve ánimo de quejarme, por que tú habías editado el pronto despacho de este asunto. Por lo mismo que lo considero urgente como tú te manifesté las razones que me habian impedido andar mas ligero.

Por este vapor te habria enviado la patente de consul jeneral para Uarte, a quien, segun te lo he dicho en otra ocasion, creo un sujeto muy honorable i digno de desempeñar este cargo; i una muy uno de los ciudadanos mas respetables que al presente residen en Lima; pero no lo he hecho por temor de que vaya o no admitir, segun tú lo consideras, a lo que me dices en tu ultima carta. Pues siempre es poco conveniente esto de ofrecer destinos que se han de rechazar. Así procura indagar cuál es la resolucion de Uarte a este respecto, para resolver pronto.

Supongo que estás mejor, pues
to que nada me hablas de salud.

Siempre te repito que tengo
la convicción de que puedes prestar en
ese puesto importantes servicios a
tu país, sin embargo tu salud es
antes que todo.

Cuando llegue la mala esta-
ción, si no crees conveniente perma-
necer en Lima, puedes irte al lugar
del Perú, a donde te parezca.

Si prefieres venirte a Chile por
algun tiempo, puedes también ha-
cerlo, ~~pidiéndote~~ ^{usando de la} ~~licencia~~ licencia.

En fin, mi querido Victorino
eres árbitro para obrar como me
jor te parezca, i tienes para ello
amplias facultades, debiendo tener
muy presente que tu salud es pre-
ferible a todo.

Ya concibo que lo que mas te
interesaría sería que te hablase de po-
lítica doméstica, i yo desearía hacerte
para complacerte, pero los negocios
de esta especie permanecen in statu
quo. Solo se nota que se traba-
ja con empeño para las próximas
elecciones.

Dispone como siempre de tu amigo
Manuel A. Soler